

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.
SE PUBLICA LOS VIERNES

¡Adelante!

Acaba de finalizar el año de 1916, año que bien podríamos llamar del proletariado, pues tal vez no se registre en los anales de la historia otro en que las clases jornaleras hayan dado mayor paso de avance en el escabroso camino de su emancipación.

No hay ciudad, pueblo, ni aldea en toda España, en que las clases que dependen del trabajo no hayan tratado de reunirse y formar sociedades de resistencia para combatir al amparo de las leyes en defensa de sus sagrados derechos vulnerados tanto tiempo por los explotadores del obrero.

En ningún año tampoco ha mostrado el proletariado tanta fe y entusiasmo por su causa, nunca la defendieron con más ardor, ni nunca se basaron en tan sanos principios como ahora.

Dígalo si no el hecho de la huelga de veinticuatro horas llevada a cabo el día 18, que a pesar de ser tan grande el movimiento, han sido muy pocos los pueblos, donde han tenido que intervenir las autoridades y donde lo han hecho, ha sido por causas fútiles y ajenas las más de las veces a las asociaciones.

Esto pone de manifiesto que el obrero hoy se instruye cada vez más, y se va dando cuenta de su

situación, que no es ya el obrero de antaño, que se da perfecta cuenta de que su misión no es otra que la de defender sus intereses.

Muchos han sido los movimientos surgidos en España durante el pasado año de 1916 y en todos o en la mayoría han salido victoriosos los obreros y han fracasado en parte aquéllos que faltos de educación social, se han dejado llevar como maza inconsciente, por derroteros extraviados, al que debían de llevar en cumplimiento de su deber como buenos compañeros, y han dejado de triunfar en la justa causa que defendían.

Esto debe de servirle de ejemplo al gremio de toneleros, que hoy más que nunca debemos de estrechar más los lazos que nos unen, y perseverarnos más en nuestro ideal, para seguir luchando hasta ver colmadas nuestras justas aspiraciones.

Y aquellos compañeros que en un momento de pavor abandonaron a sus hermanos, hoy vuelven al lado de ellos para ayudarles en la pesada labor que tienen emprendida.

Es un deber que todos trabajemos, por darle más impulso a nuestra Sociedad, que es el único baluarte del obrero consciente, para poder obtener la mejora de nuestros brazos.

E. T.

Para los compañeros de la 2.ª Aguada

Por lo visto de nada han servido cuantos esfuerzos han hecho las Sociedades de Jerez y el Puerto para que la Sección de la seguida Aguada marchara bien, como antes de la huelga de la casa de los Sres. Paz.

Desde su principio hemos visto siempre que era algo difícil el arreglo por el maldito amor propio que nos domina a todos, perjudicando toda causa justa por no ser transigentes en los momentos o en las ocasiones que se hacen aceptables sin haber humillación para nadie.

El caso de la 2.ª Aguada nos hace presente lo de *a novia* tan solicitada; esto es, ha bastado que se ruegue mucho para no ponerse de acuerdo los compañeros de dicho punto y continuar como gatos y perros, cosa nada buena a la causa societaria.

Antes eran unos los que no transigían si no era imponiendo castigo o correctivo a los culpables; ahora son éstos los que imponen condiciones sobre su ingreso en la Sociedad, pidiendo hasta que rectifique *El Martillo* por escrito que ha podido molestar.

Sobre este particular los compañeros molestos bien han podido hacer por rectificarse ellos, llevando al periódico algún trabajo que les abonara y el periódico lo publicaría con entera satisfacción para bien de la organización.

El hecho, solo el hecho de que la Sociedad abre sus puertas a

todos es para no andar discutiendo lo que en el seno de ella se puede hacer. Este asunto que no hubiera tenido importancia, si desde la primera reunión hubiera habido más transigencia, hoy, después de tantos meses, la ha tomado hasta el extremo de hacerse rebeldes aquellos que no deben serlos.

En efecto, por lo que leemos en *El Martillo* y por lo que sabemos por otro lado, parece estar muy lejos el ingreso de aquellos compañeros que se esperaba entraran en la Sociedad. Esto, que no debía ser, que no debe ser, hace pensar de cierta manera de esos compañeros rebeldes, porque no deben ser ellos los que exijan, sino dejar a la Sociedad en su manera de conducirse que por muy severa que se muestre siempre, siempre peca de benévola.

Hay también el hecho, para que no hubiera dado lugar a que nuestro semanario volviera sobre este asunto, de que bastara que dos entidades desearan la armonía entre los compañeros de la Aguada para que estos no hubieran andado con *regateos*. No mostrarse desinteresado ante dos comisiones que desean la unión, que eran mandatarias de esas veteranas Sociedades, es querer la vida del paria para sí mismo, como es querer retardar o entorpecer toda obra social que dentro de las colectividades se desarrollan.

Unión, compañeros, y vayamos a la Sociedad, porque a todos nos beneficia.

A. RENATO.

Puerto.

LAS HUELGAS

Cada día se suceden movimientos huelguísticos de mayor o menor cuantía; hay veces que se muestran pacíficos, otras que parece que vayan a derrocar el régimen de la injusticia. Pero para los que hemos conseguido desligarnos de la mayor parte de prejuicios atávicos, dándonos cuenta de cuánto nos rodea, nuestra opinión difiere del criterio general, por múltiples causas.

Existe la creencia en la generalidad de los trabajadores, que con este o el otro gobierno, con esta o la otra mejora dentro del respectivo oficio, el bienestar va a surgir de súbito; pero bien pronto, al tocar la realidad de dicho beneficio, caen por tierra sus ilusiones, y se encuentran después de la lucha igual que antes.

Y es que la generalidad de los obreros atacan los efectos y dejan subsistir las causas. Preciso será que cambiemos de norma, analizando de cerca los principales factores del presente régimen.

Las religiones (y en particular la cristiana) no han conseguido con veinte siglos de propaganda cristiana, exterminar las causas del malestar entre los hombres, pudiéndose afirmar por el contrario, que han encendido odios inextinguibles entre los humanos.

La propiedad privada, pasando desde las más rudimentarias formas, hasta la adquirida actualmente nos demuestran de una manera aplastante, que ella es la engendradora de todos los dolores y miserias que pesan sobre la humana especie, y que mientras ella exista será imposible la buena armonía entre los humanos.

Las diferentes formas de gobierno ensayadas hasta hoy en los diferentes países de nuestro globo, nos muestran con claridad meridiana, que éstos están formados por y para los ricos, y que es inútil esperar nada del Estado, pues éste, lejos de favorecernos, hará por aplastarnos en todos momentos; mil ejemplos podría citar que demostrarían la verdad de este aserto, pero lo creo inútil por el hecho de que quien más, quien menos, puede contestarlo diariamente.

Las leyes que emanan del Estado nunca podrán beneficiarnos, porque siendo hechas por los ricos, dicho está que éstos no irán a obrar en contra suya; y esto al igual en imperios que en monarquías y repúblicas.

Queda, pues, el sindicalismo como única arma para lograr la emancipación ansiada, y... surgen en mi mente, si no las mismas, parecidas dudas. ¿Qué hemos conseguido los obreros durante el tiempo que venimos luchando? Nada o poco menos. ¿Equivalen a los sacrificios hechos los beneficios alcanzados? ¡No! y lo demostraré.

Las luchas obreras nos han costado y nos cuestan infinidad de compañeros nuestros, que caen víctimas del odio de nuestros verdugos; por alcanzar unos reales más o unas horas menos, han muerto en el marti-

rio los mejores camaradas, y al fin, de todo ello, resulta que estamos igual que antes; tan mal está el obrero que trabaja ocho horas como el que trabaja nueve; tanta miseria y privaciones sufre el obrero americano ganando 20 y 25 pesetas, como el obrero español ganando 4, pues mientras el español paga de unos zapatos 15 pesetas, el americano paga 35, y así sucesivamente todos los demás artículos que afectan a la vida. Y esto ocurrirá (aunque el obrero gane 100 pesetas diarias), mientras el obrero luche solamente por migajas, y no se apreste a la lucha verdad, a la lucha definitiva, que acabe de una vez con todo lo que obstaculiza nuestra marcha hacia un porvenir mejor.

Es preciso, y más que preciso indispensable, que los trabajadores nos fijemos en que mientras la propiedad esté en manos de unos pocos, a ellos irá a parar el producto de nuestro trabajo, y por lo tanto, seremos, igualmente expoliados si ganamos 10, que si ganamos 40.

El día que los trabajadores se capaciten de esto y en apretujado haz se unan, barrerán como huracán de la tierra a las tres instituciones que más daño han causado a la humanidad, o sea Religiones, Propiedad y Militarismos.

Aprestémonos a derrocar esta trilogía y pongamos en su lugar una sociedad donde reine la armonía, el trabajo y la libertad para todos los seres.

R. BALLESTER

— PENSAMIENTOS —

—
Cuando el hombre se para a pensar es cuando recorre el mundo y lo comprende.

Meditemos: Si el hombre tiene derecho a matar, pues que hay verdugos y jueces que ejercen la función de matar seres humanos, cómo poner coto a la criminalidad?

—
Existe la guerra entre los humanos por el amor a la rutina y porque la idea de libertad y justicia no ha logrado penetrar en el pecho de los hombres.

—
El amor a la familia, que tiene mucho de ficticio, hace que la herencia constituya la tiranía más grande, todos los padecimientos de la Humanidad.

X

LA AMNISTIA

Como quedó acordado en sesiones anteriores, el Lunes de la presente semana, cumplió el plazo de los quince días, que esta entidad concedió para que todos aquellos individuos que por causas diversas se encontraran alejados de nuestra Sociedad, pudieran pedir su ingreso en la misma, lo cual se ha llevado a la práctica como anteriormente explicamos.

Dicho acuerdo no ha caído en saco roto, pues ascienden a más de cuarenta los compañeros que se han inscripto nuevamente a nuestras filas.

Vengan, pues, enhorabuena estos compañeros, a los cuales esta Sociedad los acoge con verdadera satisfacción y que nunca echen en olvido que una acción mala, con una buena se paga.

La organización en 1916

El año de 1916 ha sido el más pródigo en acontecimientos obreros. Un breve resumen que nos recuerde los hechos acaecidos, siquiera los más importantes, nos ofrecerá importantes datos. Acontecimientos de toda clase hubo; favorables y adversos. Pero el resumen general es satisfactorio, sobre todo si se tienen cuenta las gravísimas circunstancias atravesadas.

Comenzó el año con dos huelgas importantísimas ya planteadas: la de albañiles y metalúrgicos de Barcelona y la de ferroviarios del Sur. Ambas luchas se prolongaron durante Enero y Febrero. La de Barcelona llegó a convertirse en general, holgando más de 26.000 trabajadores. Se resolvió parcialmente, conquistando pequeñas ventajas algunos oficios. La de ferroviarios del Sur, después de muchas vicisitudes, llegó también a término feliz, consiguiendo los obreros algo de lo que pedían.

En Asturias los ferroviarios y mineros consiguieron importantes triunfos. Los ferroviarios, sobre las Compañías de Langreo y Económicos. Los mineros, sobre el soberbio Comillas, al que se obligó a reconocer la organización. También triunfaron los obreros de la fábrica de armas de Trubia.

Los metalúrgicos de Vizcaya también consiguieron notables mejoras de salario, no sin que la fuerza pública hiciese sus víctimas entre los huelguistas.

Triunfaron asimismo los mineros de La Carolina y los de la cuenca de Cartagena. Estos, después de la tragedia de La Unión...

Con centenares de huelgas de menos importancia se llegó a la de ferroviarios del Norte, en que tan soberbia muestra de su poder dió la organización obrera.

Todos nuestros compañeros recordarán lo acaecido. Las violencias a que se entregó el Gobierno para reducir a los obreros. Cierre de las Cortes, suspensión de garantías, brazaletes, estado de guerra, centenares de prisiones... ¡Todo inútil! La huelga se extendió. En Asturias se llegó al paro general. Y el Gobierno cedió, triunfando los obreros, que alcanzaron, aparte de otras mejoras, el reconocimiento de los Sindicatos obreros, concesión jurídica de gran valor.

* * *
El malestar producido por la crisis económica provocó infinidad de movimientos.

En Valencia hubo huelga general contra la carestía de las subsistencias. Hubo muertos y heridos.

En Logroño, hubo muertos y heridos.

En la Unión, la fuerza militar atacó a los huelguistas y hubo nueve muertos y más de 40 heridos.

En Manzanares, contra unos huelguistas agrícolas disparó la fuerza y hubo muertos y heridos.

En Bilbao, también la fuerza pública llevó la tragedia a la huelga de metalúrgicos.

En Palencia se disparó contra los huelguistas.

En Alburquerque se hicieron varios muertos y heridos entre los trabajadores.

En Noya, también fueron diezados nuestros compañeros.

En Madrid, las manifestaciones obreras que en el mes de Abril se organizaron para pedir trabajo, fueron disueltas por la fuerza.

Jamás hubo ningún año tanta víctima obrera. Año trágico en todo, lo fué extraordinariamente, por las consecuencias que la intervención de la autoridad tuvo en los movimientos obreros. La política del mauser no fué jamás puesta en práctica como bajo el poder de los liberales. En este punto, Romanones ha excedido a Maura y Canalejas. La gloria de haber resuelto huelgas como las de Riotinto y Cataluña en 1913 sin consecuencias sangrientas, han sido eclipsadas por la sangre de las víctimas obreras de 1916. Nunca hubo tanta efusión de sangre. No lo olvidemos.

INVIERNO

Va llegó Diciembre;
los fríos, el hambre, vinieron;
llegó el enemigo terrible del pobre;
¡el maldito invierno!

Los campos maduros de Octubre se helaron con los días yertos,
y las florecitas como benjamines,
que los prados de otoño cubrieron.

El campo ¡qué triste parece,
con el sol cubierto
del manto de nubes de tonos plomizos,
cuajadas de hielo!

No se escuchan sonidos de vida,
el silbo se escucha que gime del cierzo,
en esas llanuras heladas;
que todo está muerto!

El arroyo no besa los guijos,
saltando ligero;
no se siente su grato murmullo,
ya no puede correr entre hielos.

Andando caminos, de las sementeras
cruzan los senderos
las pobres mujeres,

que van por los pueblos pidiendo;
llevan de la mano los hijos,
descalzos y yertos,
y dicen llorando apenadas:
¡Dios mío, qué invierno!

MARIANO BELLOGIN

Nuevas Directivas

La Sociedad de Toneleros de Sevilla «El Despertar» ha elegido su nueva Junta Directiva, recayendo los cargos en los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente.—José Martínez.

Vice.—Luis Augusto.

Secretario 1.º—Salvador Albore.

Id. 2.º—José Valletto.

Tesorero.—Antonio García (reelegido).

Contador.—Mariano Atalaya.

Vocales.—Mannel Librero, Antonio Belenguer y Juan Cartiso.

CINE CLERICAL

El grano de arena

—Vaya, doña Telesfora, usted no es la misma; a usted la han cambiado.

—¡Qué cosas dice usted, padre!

—Si, sí: antes era una buena cristiana...

—Y lo soy todavía, gracias a Dios.

—No, yo ya me entiendo... Quiero decir que antes se la veía frecuentar la iglesia, los sacramentos, pagar algún día de novenario, y en este mes no se quedaba usted sin encargar algunas misas: yo he sido favorecido con tal encomienda varias veces, y ahora hace un siglo que no la vemos por San Andrés, ni nadie sabe qué se ha hecho de doña Telesfora.

—Es que, padre, las cosas no están ahora como antes. Se casó mi hijo que era el que llevaba el peso de la casa, y una mujer viuda, sola, y con una pensión tan limitada, ¿qué va a hacer?

—Hija mía, la fe es muy ingeniosa, y a las personas celosas de la gloria de Dios no hay que decirles cuántos y cuáles sacrificios han de realizar.

—Sí, pero cuando no se puede...
—Eso del no poder es muy elástico...
Usted va muy bien arregladita... Esa piel y ese manguito ya habrán costado sus pesetitas...

—Padre, no va una a ir desnuda. Además, yo no soy una cualquiera, me conoce mucha gente, tengo amistades y relaciones y...

—Sí, sí, pero hay gastos superfluos que se podían muy bien aplicar para el provecho del alma... Yo no digo que pueda usted hacer lo que antes; pero siquiera una misita de vez en cuando... Ese dinero se ahorra en cualquier cosa, en una entrada de teatro, en unas secciones de cine, en un frasquito de esencia, en una caja de polvos... No, no se ponga Vd. encarnada: ya sabemos que todas las señoras los usan... Quiero decir, que cuando hay buena voluntad para Dios, se saca de donde no hay... Precisamente mañana no tengo celebración... ¿Qué dice a esto la antigua cofrade de Santa Tecla?

—Tome usted esas tres pesetas, y aplíquelas por mí... Estaban destinadas para un cubre-corsé.

¡Oh! Eso no se ve... Es el granito de arena.

(El clérigo entre dientes, al alejarse):
—¡Pero qué trabajo cuesta el sacarle a estas tías una peseta!...

Fray Gerundio.

Los grandes pensadores

MARX.—El mayor beneficio que la lucha contra la burguesía proporciona al proletariado, no son los triunfos inmediatos, sino extender, estrechar y consolidar la unión de los obreros.

NAKEN.—Pueblo resignado es pueblo muerto.

LASALLE.—El proletario es la roca contra la que hoy se estrellan y rompen las fuerzas todas de la reacción.

PROHUDON.—La propiedad es el robo.

VOLTAIRE.—Generalmente, el arte de gobernar consiste en quitar todo el dinero posible a gran parte de los ciudadanos para dárselo a otra parte de ellos.

LEIBNITZ.—Dadme por unos años la dirección de la educación y consentiré transformar el mundo.

SOLIS.—En la guerra se quedan con la razón los que más pueden.

GRAVE.—Organizad una sociedad donde los individuos puedan elegir ocupación y veréis a los holgazanes llegar a ser útiles.

VERDES MONTENEGRO.—La ociosidad de arriba y la fatiga y el agotamiento de abajo, son remora de todo progreso.

BLANQUI.—No hay libertad para quien carece de pan.

ANSELMO LORENZO.—Por desgracia el capital y la autoridad tienen como aliados en su nefanda obra de persecución y desorganización las pasiones de los mismos trabajadores.

PASCAL.—La conciencia es el primer libro de moral que poseemos y al que más debemos consultar.

TOLSTOY.—Ni los millones de pesos, ni millones de soldados, ni guerras, ni revoluciones, pueden hacer lo que un hombre libre cuando dice simplemente aquello que cree justo.

DEDEROO.—La Naturaleza no ha hecho ni servidor ni amo; no quiero, pues, dar ni recibir leyes.

RECLÚS.—A los conquistadores de pan, es decir, a los trabajadores asociados, libres, iguales, desprendidos del patronato, se halla entregada la causa del progreso.

PI Y MARGALL.—No os espante veros solos en vuestra opinión; en todas las grandes crisis de la historia, un hombre solo ha tenido razón contra toda la humanidad.

MOVIMIENTO SOCIETARIO

La Sociedad de Braceros de Aguilas ha pedido el ingreso en la Unión General de Trabajadores.

—La Confederación Nacional del Trabajo está tratando de la conveniencia de fusionarse con la Unión General de Trabajadores.

—Ha quedado organizada en La Coruña, con el título «Unión Tabacalera», una Sociedad Montepío de las operarias de la Fábrica de Tabacos.

—Se va a fundar en La Rebolleda una Cooperativa, que será Sección de la de Sama.

—La Sociedad de Oficios varios de Linares ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

—La Unión General ha publicado una circular dando efectividad al acuerdo del último Congreso de establecer una cuota de cinco céntimos por federado para gastos de propaganda.

—El Domingo último se verificó un mitin de protesta contra la carestía de las subsistencias.

—La Sociedad de Carpinteros de taller, de Madrid, ha conmemorado con un mitin el XVII aniversario de su fundación.

—El compañero Lorenzo Díez ha explicado en Madrid una conferencia sobre el tema «Los vegetales venenosos».

—La Sociedad de Obreros agricultores de Peñarrubia ha ingresado en el partido socialista.

—La Sociedad de Obreros metalúr-

gicos de Portman ha ingresado en la Federación de su oficio y en la Unión General.

Capítulo de huelgas

Los obreros agrícolas de Argés están en huelga pidiendo un real de aumento en el jornal.

—Como represalia contra el personal, que se declaró en huelga el día 18 en Badajoz, el diario conservador albarranista «Nuevo Diario de Badajoz» despidió a todos sus operarios.

—El Sindicato de Obreros curtidores de Barcelona «La Unión Popular», ha acordado solicitar de los patronos una reglamentación nueva de trabajo.

—Los carreteros del mismo punto, se han reunido para tratar del descanso dominical y del jornal mínimo de 30 pesetas.

—La Asociación de Dependientes de León, ha firmado unas bases de trabajo con los patronos, que son un triunfo evidente de la organización.

—Los eneadores de sillas de Linares, han hecho un llamamiento a los obreros del ramo para, unidos, mejorar las condiciones de trabajo.

—Se han declarado en huelga los panaderos de Llano del Beal, que piden trabajar de día.

Les secundan los de los pueblos comarcanos.

—Huelgan más de 700 obreros del campo en Madridejos, que piden aumento de jornal.

—Están en huelga los obreros de la fábrica de cemento «La Atlántica», de Pobra de Lillet.

Las autoridades protegen a los culpables de la huelga, y apalean a los obreros.

Hay una mujer herida.

—Los campesinos de Polán han conseguido ganar un real más diariamente, venciendo la soberbia patronal.

—En reclamación de aumento de salario se han declarado en huelga los obreros zapateros de Puentege-nil.

—Los obreros curtidores de la fábrica de D. Juan González, de Salamanca, se han declarado en huelga por haber sido despedidos injustamente tres compañeros.

—El Sindicato Ferroviario de Salamanca a la Frontera ha anunciado la huelga por no acceder la Compañía a sus pretensiones.

—Están en huelga los zapateros de Sitges.

—Ha empezado la huelga de los obreros metalúrgicos de Tarrasa.

Piden que la jornada sea de nueve horas, aumento de salario y reconocimiento del Sindicato.